

Alfabetización crítica de políticas alimentarias: Conceptualizando la participación de las comunidades en políticas alimentarias municipales

Carol E. Ramos-Gerena *
University at Buffalo, SUNY

Submitted June 15, 2022 / Revised October 11 and December 13, 2022 / Accepted December 16, 2022 /
Published online March 9, 2023 / Spanish translation by C. E. Ramos-Gerena published online March 20, 2023

Citation: Ramos-Gerena, C. E. (2023). Alfabetización crítica de políticas alimentarias: Conceptualizando la participación de las comunidades en políticas alimentarias municipales [Critical food policy literacy: Conceptualizing community municipal food policy engagement] (C. E. Ramos-Gerena, Transl.). *Journal of Agriculture, Food Systems, and Community Development*, 12(2), 339–359. <https://doi.org/10.5304/jafscd.2023.122.012> (Original work published 2023)

Copyright © 2023 by the Author. Published by the Lyson Center for Civic Agriculture and Food Systems. Open access under CC BY license.

Resumen

Las políticas alimentarias deberían estar formuladas por aquellos a quienes pretenden servir, pero los procesos de elaboración de políticas siguen siendo exclusivos para voces, conocimientos y experiencias privilegiadas. Activistas, organizadores y académicos se han esforzado por capacitar a las comunidades en políticas alimentarias para hacer que los procesos políticos sean más accesibles, aumentando potencialmente su alfabetización en políticas alimentarias (APA o *food policy literacy*). En este artículo, sostengo que hacer accesibles los procesos, la información y la capacitación en política alimentaria a las comunidades puede prepararlas mejor para que participen, interpreten y controlen las políticas del sistema alimentario, especialmente a nivel municipal. Me baso en la premisa de que una comprensión clara de las políticas alimentarias es una condición necesaria (y no suficiente) para la partici-

pación de la comunidad en la formulación, planificación e implementación de políticas sobre sistemas alimentarios. En la bibliografía existente se han definido a fondo la alfabetización alimentaria (*food literacy*) y la alfabetización política (*policy literacy*), pero se ha trabajado muy poco en la definición de “alfabetización de políticas alimentarias.” Para abordar esta laguna conceptual, este artículo tiende un puente entre los estudios sobre alimentación y política alimentaria y el trabajo de alfabetización crítica de Paulo Freire para responder a las siguientes preguntas: ¿Cómo entendemos las alfabetizaciones relacionadas con la política alimentaria? ¿Qué significa (o qué podría significar) estar alfabetizado en política alimentaria? ¿Cómo puede la alfabetización crítica vinculada a la política alimentaria aportar en la transformación de los sistemas alimentarios? Siguiendo este análisis, deter-

Declaración de financiación

Este trabajo ha sido posible en parte gracias a la subvención CA19-SS-000000147 de la Foundation of Food and Agriculture Research y al proyecto Growing Food Policy from the Ground Up.

* Carol E. Ramos-Gerena, Asistente de investigación, Food Systems and Healthy Communities Lab, University at Buffalo, SUNY; 233 Hayes Hall, 3435 Main Street; Buffalo, NY 14214 USA; carolram@buffalo.edu

mino que la APA crítica es una “lectura del mundo y de las palabras,” una conciencia crítica de los procesos de la política alimentaria, una práctica de aprendizaje contextual y auténtica, y un compromiso colectivo con la transformación de la política alimentaria.

Palabras clave

Alfabetización crítica en política alimentaria,
Alfabetización en política alimentaria,
Alfabetización crítica, Alfabetización alimentaria,
Política alimentaria, Alfabetización política,
Participación en el sistema alimentario, Política participativa, Políticas alimentarias municipales, Planificación participativa del sistema alimentario

Introducción

El término “alfabetización” se ha definido de diversas maneras en la bibliografía académica, tanto como la capacidad de leer y escribir en un nivel escolar específico, y como el conocimiento y las competencias que permiten a una persona (o a un colectivo de personas) actuar (Hillerich, 1976). Según Lewison et al., (2002), las alfabetizaciones críticas implican cuatro dimensiones: “trastocan lo común, interrogan múltiples puntos de vista, se centran en problemáticas sociopolíticas y accionan para promover la justicia social” (p. 382). Numerosos académicos, como Paulo Freire, bell hooks e Ira Shor, han propuesto la idea de “alfabetizaciones críticas” más allá de la competencia escolar para abordar asuntos más amplios en temas de justicia. El concepto también se ha desarrollado en los trabajos académicos de Voloshinov, Brecht, Hoggart y Williams y en las teorías postestructuralistas de Foucault y Derrida (Luke, 2012).

Como uno de los principales defensores de las alfabetizaciones críticas, Freire (1985) propuso la *conscientização*, o toma de conciencia crítica (Takeda, 2022), como una “toma de conciencia de cómo las personas están en y con el mundo” para “negociar el mundo en el que se encuentran” (Freire, 2018, p. 1). Para Freire, esta conciencia implica comprender “cómo funcionan las instituciones de poder, que niegan la igualdad de trato, el acceso y la justicia” (Freire, 2018, p. 17). Sostuvo que los oprimidos se benefician de la alfabetización si les permite leer el mundo y la palabra, reflexionar y enfrentarse a la

cultura de dominación y crear una praxis de liberación a través de la cual retoman su derecho a “decir su propia palabra y pensar su propio pensamiento” (Freire, 1970, p. 126). Inspirándome en Freire, considero las alfabetizaciones críticas como herramientas para la conciencia contrahegemónica, la agencia, la autodeterminación, el compromiso cívico y la libertad, en lugar de como una “domesticación” que permita la preparación para el trabajo y la productividad social que la sociedad espera (Freire, 1976). Además, en consonancia con estas alfabetizaciones críticas, sugiero que una “conciencia crítica,” una “confrontación de la cultura de la dominación” y una “praxis de liberación” diseñada por aquellos más oprimidos por las desigualdades del sistema alimentario, son en última instancia la base para impulsar sistemas alimentarios liderados por la comunidad.

En este artículo, propongo principios para la conceptualización de la alfabetización crítica en políticas alimentarias (ACPA) partiendo de artículos que se relacionen a la alfabetización crítica, políticas alimentarias y políticas en general, con especial atención a su efecto en la política de sistemas alimentarios a escala municipal. Esta revisión no pretende ser exhaustiva. Más bien, está diseñada para animar a los lectores a reconocer la importancia de crear espacios para que las comunidades, primero tomen conciencia y aprendan, y luego se involucren en las transformaciones de la política alimentaria. No abogo por una definición estandarizada, prescrita y medible de la ACPA, sino que arrojo luz sobre la conceptualización de la ACPA como herramienta para la organización, la educación y la planificación comunitaria.

En general, las escalas del conocimiento relacionado con los alimentos abarcan desde la “microescala” (proteínas, grasas, carbohidratos y minerales) hasta la “macroescala” (acción social, medioambiental, económica y política) (Fuster, 2014). La naturaleza multiescalar del conocimiento relacionado con la alimentación influye en cómo las personas entienden y se involucran con los alimentos, incluyendo sus políticas (Moragues-Faus & Sonnino, 2019). Sin embargo, a través de estas múltiples escalas se crean dinámicas de “poder/ saber” (Foucault, 1980) cuando se atribuye a las personas como (an)alfabetizadas en temas relacionados con

la alimentación y las políticas alimentarias. De hecho, las desigualdades estructurales influyen en el grado de conocimiento y participación de la gente en las políticas alimentarias. Me baso en la premisa de que la comprensión clara de las políticas alimentarias por parte de las comunidades es una condición necesaria, aunque insuficiente, para la participación de las comunidades en la formulación, planificación e implementación de políticas sobre sistemas alimentarios.

Mientras que la alfabetización política (AP) y la alfabetización alimentaria (AA) se definen ampliamente en la literatura académica, ha habido muy pocos trabajos sobre la definición de la alfabetización en políticas alimentarias (APA). Si estos conceptos se mantienen separados, la AP sin alimentos o la AA sin políticas dejarían los desequilibrios de poder y conocimiento fuera de las agendas de transformación de los sistemas alimentarios. Una visión crítica de las asimetrías de poder y conocimiento existentes en los procesos de las políticas alimentarias sugiere que la APA debe ser accesible a las personas, especialmente a aquellas que son marginadas por las políticas públicas y a las que a menudo se culpa de sus condiciones alimentarias. El conocimiento desempeña un papel clave de organización política, pero sigue siendo necesario entender claramente lo que significa tener conocimientos sobre políticas alimentarias. La falta de claridad o de consenso sobre los conceptos vinculados a la política alimentaria (por ejemplo, APA) permite la cooptación de las políticas por parte de actores con intereses personales (Andrée et al., 2015; Siddiki et al., 2015). Para transformar los sistemas alimentarios hay que abordar cuestiones como el poder/conocimiento, la agencia, los recursos y la autoridad, pero también el poder sobre la información, el acceso a los recursos políticos y el control sobre las definiciones (Frimpong Boamah et al., 2020; Sumner, 2015).

Sin una conceptualización clara de la ACPA, es posible que no se aborden adecuadamente los procesos de formación, educación y planificación participativa en materia de política alimentaria. Del mismo modo, sin esta claridad conceptual, la investigación en planificación de sistemas alimentarios y los campos relacionados carecerán de eficacia para apoyar las tan necesarias transformaciones

de los sistemas alimentarios lideradas por las comunidades, que van más allá de las alternativas de consumo (Andrée et al., 2015; Cuy Castellanos et al., 2017; Meek & Tarlau, 2016) y las soluciones ideadas por el régimen alimentario corporativo (Holt Giménez & Shattuck, 2011). La planificación tiene un carácter interdisciplinario ideal para la conceptualización de la APA porque desempeña un papel intermediario entre la política y el conocimiento generado por otros campos de investigación y el activismo comunitario. Como disciplina orientada a los sistemas y las políticas, la planificación está en capacidad de conceptualizar la APA tanto desde la perspectiva de las políticas alimentarias como desde la perspectiva de los sistemas alimentarios.

Ampliar la idea de la alfabetización en política alimentaria más allá de la alfabetización agrícola (Dale et al., 2017), la alfabetización nutricional (Veldardo, 2015) y la agencia alimentaria (Trubek et al., 2017) permite considerar el papel más amplio de los alimentos como vehículo de aprendizaje en todo el sistema alimentario. Una conciencia crítica del sistema alimentario y sus políticas podría dar lugar a transformaciones más estructurales de la política alimentaria. Además, distanciarse de las alfabetizaciones ahistóricas, apolíticas y centradas en el comportamiento individual, permite abordar las neoliberalizaciones imperantes del sistema alimentario corporativo (Guthman, 2008).

Los enfoques críticos existentes de la AA adoptan muchas formas (Cullen et al., 2015). Por ejemplo, algunos académicos proponen alfabetizaciones críticas sobre la alimentación para concienciar sobre quienes trabajan en los sectores de todo el sistema alimentario a través de textos multiculturales (Yamashita y Robinson, 2016), alfabetización crítica sobre el sistema alimentario dentro de la educación medioambiental (Rose & Lourival, 2019) y educación crítica sobre el sistema alimentario como proyecto político que contribuya al movimiento global por la soberanía alimentaria (Meek & Tarlau, 2016).

Las políticas alimentarias y sus procesos deben definirse en función de los objetivos de transformación alimentaria de las comunidades, especialmente en el nivel gubernamental más cercano a las mismas. Recientemente, la atención hacia la política

alimentaria ha aumentado, en parte por la labor de activistas, consejos locales de política alimentaria (*food policy councils*) y numerosas organizaciones comprometidas con la transformación de los sistemas alimentarios en sus localidades.¹ En las últimas dos décadas, la política alimentaria a escala municipal ha ganado cada vez más atención de los legisladores, las organizaciones internacionales y los activistas alimentarios (Cabannes & Marocchino, 2018; Raja, 2021). Las organizaciones comunitarias que trabajan por la transformación del sistema alimentario también están cada vez más interesadas en los cambios políticos (Raja et al., 2014; Roberts, 2014). El objetivo de este artículo, por lo tanto, es basarse en la bibliografía existente para conceptualizar la ACPA y centrarse en las políticas alimentarias a nivel municipal.

La conceptualización de la APA desarrollada en este trabajo podría parecer similar al concepto de ciudadanía alimentaria (Gómez-Benito & Lozano-Cabedo, 2014). Sin embargo, la APA no debería limitarse a los “sujetos titulares de derechos,” ni estar vinculada a los deberes y obligaciones que engloba la ciudadanía (Benito & Lozano-Cabedo, 2014, p.141). En cambio, la APA presta atención al desequilibrio de poder al aprender a participar o formular políticas alimentarias. La misma “[apoya] a los aprendices para que tomen conciencia de las fuerzas [del sistema alimentario] que han gobernado sus vidas y, especialmente, moldeado sus conciencias” (Freire, 2018, p. 9). La APA permite y potencia la ciudadanía alimentaria.

Este artículo procede de la siguiente manera. En primer lugar, presento el enfoque metodológico para conceptualizar la ACPA a través del “paradigma familiar” de la alfabetización alimentaria y la alfabetización política. En segundo lugar, ofrezco una visión general de la bibliografía selec-

cionada y exploro las características conceptuales compartidas entre la alfabetización política y la alfabetización alimentaria, así como sus respectivas asociaciones con las alfabetizaciones críticas. En tercer lugar, contextualizo estos conceptos en el ámbito de la política alimentaria municipal. En cuarto lugar, sugiero cuáles son las causas de la escasa conceptualización de la APA en la bibliografía existente. Finalmente, delinearé cinco principios de la ACPA basándome en el trabajo de Freire sobre alfabetizaciones críticas, conceptualizando una alfabetización que aumente las transformaciones políticas del sistema alimentario lideradas por la comunidad.

Métodos: Estrategias de revisión bibliográfica

Las ideas de esta revisión bibliográfica proceden de un análisis de la literatura revisada por expertos. Las principales bases de datos utilizadas para recuperar la bibliografía fueron Web of Science, JSTOR y Google Scholar. Los artículos se buscaron utilizando varias frases clave relacionadas con la alfabetización en políticas alimentarias.² Se incluyeron artículos en inglés publicados en revistas revisadas por pares entre 1990 y 2021 (de cualquier región). Finalmente, se revisaron y analizaron cuarenta artículos. Los artículos procedían en general de dos ámbitos: a) estudios sobre la alfabetización alimentaria (AA), la política alimentaria y sistemas alimentarios, y b) estudios sobre la alfabetización política (AP) en general. Estos dos ámbitos de la bibliografía académica, en combinación con los estudios sobre la alfabetización crítica (alimentaria/política), se revisaron para dilucidar cinco principios clave de la alfabetización crítica en políticas alimentarias.

¹ Por ejemplo, las estrategias alimentarias (*food strategies*) y los planes comunitarios oficiales son dos formas de políticas alimentarias (en Canadá y el Reino Unido) a escala de gobierno municipal. Estas políticas demuestran las formas en que los enfoques coordinados de las políticas del sistema alimentario pueden ofrecer soluciones integrales (Mah y Thang, 2013; Robert y Mullinix, 2018).

² Los principales términos de búsqueda, utilizados tanto por separado como combinados, incluyeron “alimentos,” “política,” “alfabetización,” “sistema.” En la búsqueda se incluyeron otras palabras clave extraídas de la búsqueda inicial: “activismo,” “adulto,” “abogacía,” “campana,” “toma de decisiones,” “educación” “política eficaz,” “compromiso,” “equidad,” “evaluación,” “democracia alimentaria,” “consejo de política alimentaria,” “formación e implementación,” “impacto,” “justicia,” “políticas locales,” “resultados,” “participación,” “pedagogía,” “planificación,” “política alimentaria,” “preparación,” “formación” y “juventud.” Se excluyeron los artículos que trataban los siguientes temas: estudios médicos y clínicos, evaluaciones dietéticas, alfabetización en salud, alfabetización agrícola, comercialización de alimentos poco saludables, política curricular, tecnologías de la comunicación y diseño urbano.

Definiciones conceptuales de los estudios sobre política y alimentación

Para abordar el tema de la APA recurrí a estudios de distintas disciplinas. Los cuarenta artículos revisados para este escrito abarcan la AA, la política alimentaria y la educación en sistemas alimentarios y la AP en general. Los artículos sobre alfabetización alimentaria tratan principalmente sobre su medición en la población adulta (Amouzandeh et al., 2019), los efectos de AA en los resultados dietéticos en jóvenes y adolescentes (Bailey et al., 2019; Vaitkeviciute et al., 2015), el diseño de herramientas de AA para escuelas secundarias (Nanayakkara et al., 2017); y las herramientas de evaluación que logran medir AA (Park et al., 2020; Vidgen & Gallegos, 2014). Los artículos sobre políticas alimentarias se enfocan en cómo las entidades de gobernanza, como los consejos de política alimentaria (*food policy councils*), abordan la política alimentaria en combinación con otros asuntos públicos para forjar nuevas agendas de políticas alimentarias (Maxwell & Slater, 2003; Siddiki et al., 2015). Los artículos sobre educación en sistemas alimentarios hacen hincapié en enfoques pedagógicos progresistas, como la investigación-acción (Hilimire et al., 2014) y la educación crítica en sistemas alimentarios (Meek & Tarlau, 2016). Los artículos sobre AP abarcan estudios sobre medios de comunicación (Lentz, 2014), administración pública (Park & Lee, 2015), estudios sobre alfabetización (Lo Bianco, 2001), estudios sobre discapacidad y rehabilitación (Ohajunwa et al., 2019) y estudios sobre privacidad digital social e informática (Smith et al., 2017).

A pesar de esta creciente bibliografía, la cantidad de artículos que abordan explícitamente la alfabetización en el contexto de la política alimentaria es limitada. Un sólo artículo hace referencia explícita a la “alfabetización en política alimentaria” (*food policy literacy*). Hilimire et al. (2014) presentan la APA como una de las muchas habilidades prácticas que se adquiere en los programas de educación sobre sistemas alimentarios sostenibles. Los autores identifican la APA como una “destreza específica de la industria” (Hilimire et al., 2014, p. 730), pero no detallan cómo se define dicha destreza, cómo se adquiere, quién la adquiere, ni con qué fin.

Al conectar la literatura sobre la alfabetización política con la alfabetización alimentaria, pretendo

aclarar el concepto de alfabetización (crítica) en política alimentaria. La AP y la AA son conceptos relacionados. Partiendo del trabajo de Rosch y Mervis (1975), se puede decir que la AP y la AA tienen un “parecido familiar”: una relación “que consiste en un conjunto de elementos de la forma AB, BC (...) en la que cada ítem tiene al menos uno, y probablemente varios, elementos en común con otro u otros ítems, pero ningún elemento, o pocos, son comunes a todos los ítems” (p. 575). La identificación de elementos compartidos entre conceptos o ítems en la literatura apoya la conceptualización de conceptos nuevos o por definir. Podsakoff et al. (2016) sugieren que una “buena definición conceptual debe identificar el conjunto de características fundamentales o atributos clave que son comunes (y potencialmente únicos) al fenómeno de interés” (p. 7), un cometido que busco abordar con respecto a la ACPA.

La siguiente sección resume los estudios sobre AP y AA para identificar el conjunto de elementos compartidos que caracterizan a cada concepto. La identificación de estas características comunes aclara los principios básicos para conceptualizar una ACPA que apoye la transformación del sistema alimentario liderada por la comunidad.

¿Cómo define la academia la alfabetización política?

Académicos de diversos campos, como la educación, las comunicaciones, la privacidad digital, los estudios sobre discapacidad y los estudios sobre innovación gubernamental, han definido el concepto de alfabetización política. Los investigadores defienden la importancia de una mayor AP para desarrollar el potencial democrático de la sociedad. En la revisión, encontré una limitada cantidad de artículos que definen la AP. Sin embargo, los artículos encontrados ofrecen información valiosa sobre la educación en AP, estrategias para examinar las políticas a través de experiencias personales/emocionales, y cómo la AP puede conducir a compromisos políticos más allá del proceso político formal. En general, la AP consta de cuatro áreas temáticas: (a) involucrarse con información crítica, (b) ir más allá de la concienciación pasiva de los servicios gubernamentales, el voto y el consumo concienzudo de información, (c) enseñado a través

de la examinación de las políticas locales, (d) adquirido a través de una práctica situada.

La comprensión crítica de las políticas es necesaria para una participación política informada: Investigadores de la comunicación mediática consideran la AP como un “contrapeso a las agendas neoliberales de la educación mediática” (Lentz, 2014, p. 137) que puede desafiar los objetivos de desregulación y liberalización de los medios digitales y las empresas de plataformas de comunicación (véase Flew et al., 2019). Los investigadores consideran que la AP es una “condición previa para la participación informada,” en particular para quienes defienden el interés público (Lentz, 2014, p. 138). La definición ampliamente citada de Lo Bianco describe la AP como aquello que es “necesario para desplegar, participar y comprender los acontecimientos políticos... la comprensión crítica del proceso, la historia y los dilemas del proceso general de la elaboración de políticas públicas para contribuir a una participación más reflexiva y plena en sus procesos” (Lo Bianco, 2001, p. 213). Es la capacidad de identificar y comprender las políticas a través de la información y el conocimiento y es fundamental para la participación y la democracia. Así pues, la AP es a la vez una condición previa para una participación más plena y reflexiva en los procesos políticos y/o para la resistencia a los mismos.

Más allá de conocer los servicios públicos disponibles, votar y consumir concienzudamente la información: Los investigadores sobre alfabetización política sugieren que ser políticamente competente va más allá de conocer cuáles son los servicios gubernamentales existentes, votar y consumir información concienzudamente. De manera reduccionista, algunos académicos sostienen que la alfabetización política puede medirse por el grado de conocimiento de los ciudadanos sobre los programas de servicios públicos (Park y Lee, 2015). En cambio, especialistas en comunicación y medios digitales sostienen que la AP va más allá del mero conocimiento del alcance y los tipos de servicios que prestan los gobiernos. La AP es una estrategia empoderadora y dinámica que tiene el potencial de dotar a la sociedad de la “capacidad de producir cambios políticos” (Lentz, 2014, p. 136). Lentz (2014) califica la AP como la “mejor

defensa contra las amenazas a los medios democráticos” (p. 135), ya que proporciona a los individuos un “sentido de ciudadanía que más allá del voto o del consumo consciente” de productos mediáticos (p. 137).

Se enseña a través de la examinación de documentos de política local junto con experiencias vividas para apoyar el aprendizaje auténtico: Algunos académicos han explorado la enseñanza de AP a través del aprendizaje basado en la práctica y la examinación de documentos de políticas locales. Ohajunwa et al. (2019) comparten un ejemplo empírico detallado de un programa de educación formal para adultos diseñado para mejorar la AP en el trabajo de discapacidad y rehabilitación. El curso se estructuró en tres secciones: análisis de políticas, implementación y seguimiento. El curso animó a los estudiantes a examinar críticamente los documentos de política del gobierno local en términos de “objetivos, discurso, voces dominantes/ silenciadas, audiencia prevista, texto y subtexto, lenguaje utilizado, el contexto de la formación y las posibles negociaciones realizadas” (p. 35). El curso analizó políticas ya aprobadas y motivó a los estudiantes a reflexionar sobre lo que podría haber informado la planificación y la implementación de las políticas. Los autores señalan que los estudiantes percibían el aprendizaje de la AP como algo ajeno, impuesto, en lugar de algo en lo que ellos tenían un papel para incidir. Los autores creen que la brecha entre la política y las expectativas del estudiantado en cuanto a los resultados de la política se debe a que “las políticas se forman en espacios alejados de las realidades de su implementación y de las desigualdades que las deberían informar” (p. 39). Para acercar la política a los estudiantes, el curso utilizó tres métodos principales para mejorar la AP: “aprendizaje situado, resolución de problemas en colaboración y escenarios basados en objetivos” (p. 38). Además, el curso motivó a los estudiantes a examinar críticamente las políticas con sus experiencias personales /emocionales para garantizar que los debates sobre las políticas se centraran en lo que a los estudiantes les importaba y en su identidad. Este trabajo sugiere que la concienciación política es posible cuando la educación en AP permite “una contextualización del aprendizaje, de modo que el propio

contexto político y las experiencias personales, sociales, políticas y culturales [del alumno] se construyen dentro de un... marco que apoye el aprendizaje auténtico” (p. 39).

Adquirida a través de la participación en procesos de elaboración de políticas situadas: Académicos sugieren que la AP se consigue mejor cuando las personas participan en procesos de elaboración de políticas situadas y aprenden sobre las tensiones, las luchas de poder y la no linealidad de los procesos. Centrándose en la idea de la democracia participativa real, Lo Bianco (2001) puntualiza en el conocimiento necesario para que la formulación de políticas sea democrática, considerando el proceso de formulación de políticas como el “principal vehículo en las sociedades democráticas para establecer la intervención deseada y determinar la asignación de recursos” (p. 213). Considera que la AP se encuentra continuamente en tensión entre “‘política’ (poder) e ‘información’ (conocimiento),” y está influida por el lenguaje y la cultura, así como por las reivindicaciones de legitimidad de las distintas partes interesadas para actuar en la formulación de políticas (p. 214). Estos factores hacen que el proceso político sea “no lineal y se inserte en contextos sociohistóricos cambiantes” (Breckwich Vásquez et al., 2007, p. 344). Breckwich Vásquez et al. (2007) describen el proceso de elaboración de políticas, que tanto configuran el contenido, el curso, el ritmo y el desarrollo de las políticas, como contribuyen a su éxito, que consisten usualmente en “la definición del problema o la identificación de un asunto; el establecimiento de la agenda; la decisión sobre la política a seguir, y la aplicación de la política” (p. 344).

Los procesos de elaboración de políticas no están exentos de luchas de poder. Lo Bianco (2001) presta especial atención a las luchas de poder entre el sector privado y el gobierno. Propone que se necesitan “modalidades informadas de activismo político” para minimizar las repercusiones de las políticas que desplazan “el esfuerzo nacional hacia el sector privado” al tiempo que reducen la actividad gubernamental destinada a servir a las comunidades (p. 213). En otras palabras, investigadores de la AP sugieren que el activismo y otras acciones políticas “no oficiales” son esfuerzos necesarios contra las políticas neoliberales, especialmente si el proceso

oficial de elaboración de políticas y el resultado de las políticas perjudican a las comunidades desfavorecidas (Ilieva, 2020). Por lo tanto, estar alfabetizado en políticas no es sólo ajustarse a los procedimientos, pasos y estructuras políticas existentes, sino también desafiar las estructuras actuales y transformarlas en “procesos políticos populares” (Rose & Lourival, 2019).

¿Cómo define la academia la alfabetización alimentaria?

El término “alfabetización alimentaria” ha cobrado fuerza en todo el mundo, por ejemplo, Thompson et al. (2021) han identificado 51 definiciones de AA. Las conceptualizaciones de la AA en la literatura académica varían enormemente. Algunos autores ofrecen definiciones más bien individualistas y limitadas, mientras que otros ofrecen explicaciones más sistémicas (e incluso críticas). Esta sección ofrece ejemplos de la diversidad de definiciones, así como críticas de las conceptualizaciones actuales de la AA y su exclusión de la “política.”

Implica conocimientos, habilidades y comportamientos a nivel individual: Académicos especializados en la alimentación han destacado la importancia de la AA a nivel individual, y algunos de ellos definen la AA como los “conocimientos, habilidades y comportamientos personales necesarios para acceder, seleccionar, preparar y consumir alimentos” (Velardo, 2015, p. 387), las habilidades necesarias para interpretar el etiquetado nutricional de la parte frontal del producto (Feteira-Santos et al., 2020) y “los comportamientos relacionados con la planificación, la compra, la preparación y el consumo de alimentos; fundamentales para lograr ingestas dietéticas saludables” (Begley et al., 2018, p. 1).

Se adapta a las circunstancias cambiantes a lo largo de la vida: Académicos señalan que la AA es dinámica y adaptativa, “desarrollada a lo largo de la vida de una persona y adaptada a las circunstancias cambiantes, como mudarse, cambiar el tamaño del hogar (ej., el nacimiento de hijos), las circunstancias económicas (ej., el cambio en los niveles de ingresos) y los factores de estilo de vida (ej., el diagnóstico de una enfermedad relacionada al estilo de vida, como la diabetes o la hipertensión arterial)”

(Begley et al., 2018, p. 12). En lugar de ser estática, la AA se adapta a los cambios circunstanciales.

Conocimiento de los procesos, la información y las actividades del sistema alimentario por parte de los consumidores: Fernández et al. (2020) sugieren que la AA permite a las personas navegar por el proceso de selección, preparación y consumo de alimentos ricos en nutrientes. Palumbo et al. (2019) ofrecen una visión más amplia, la “capacidad de recopilar, comprender, procesar y utilizar información relevante para navegar por el sistema alimentario” (p. 104). Otros académicos listan el sistema alimentario como uno de los temas clave de la AA. Basándose en una revisión de 67 artículos, Truman et al. (2017), por ejemplo, caracterizan la AA en seis temas centrales: (a) habilidades y comportamientos, (b) elecciones de alimentos/salud, (c) cultura, (d) conocimiento, (e) emociones y (f) sistemas alimentarios. Rose y Lourival (2019) proponen considerar la alfabetización crítica del sistema alimentario como un proyecto dialéctico contrahegemónico para democratizar el sistema alimentario.

¿Puede la alfabetización alimentaria ir más allá de la satisfacción de las necesidades individuales de consumo de alimentos? Una de las definiciones de AA más citadas es la de las investigadoras australianas Vidgen y Gallegos (2014), cuyo trabajo se cita con frecuencia en cuanto a evaluaciones de programas de alfabetización alimentaria en Australia, Francia, Países Bajos, Italia y Estados Unidos (Amouzandeh et al., 2019). Definen la alfabetización alimentaria como el “andamiaje que empodera a las personas, hogares, comunidades o naciones para mejorar la calidad de la dieta y apoyar la resiliencia dietética a lo largo del tiempo” y “una colección de conocimientos, habilidades y comportamientos interrelacionados necesarios para planificar, administrar, seleccionar, preparar y comer alimentos para satisfacer las necesidades y determinar la ingesta (de alimentos)” (p. 54). Sugieren que la AA tiende a contribuir a resultados beneficiosos más allá de la nutrición y lo que especifican como los cuatro dominios de la AA (planificar y gestionar, seleccionar, preparar y comer), aunque no indican qué resultados ni cómo. Las políticas alimentarias no se discuten explícitamente en su definición.

Críticas a las definiciones conceptuales actuales de la alfabetización alimentaria y la exclusión de políticas

Varios académicos han demostrado inconsistencias en la literatura en cuanto a cómo se entiende y define la alfabetización alimentaria (Bailey et al., 2019; Perry et al., 2017; Rosas et al., 2021; Sumner, 2015; Thompson et al., 2021). Sumner (2015) sostiene que la falta de consenso sobre la AA es problemática, ya que “varias partes interesadas maniobran para controlar su significado y así moldear políticas que sirvan a sus intereses” (p. 128). Otros estudiosos señalan que la falta de coherencia en las definiciones de AA, limita el desarrollo de una medida válida y fiable para evaluar los programas que buscan promover la AA (Bailey et al., 2019). Sumner (2015) sugiere que una posible explicación para esta falta de consenso se encuentra en los orígenes controversiales tanto de la “alimentación” como la “alfabetización,” ya que ambas tienen que ver con el poder: “restringir la alfabetización alimentaria a las actitudes, habilidades y conocimientos de los hogares reduce los parámetros del debate sobre la alfabetización alimentaria y sirve a ciertos intereses poderosos, al tiempo que desincentiva la crítica más amplia necesaria para transformar la crisis del sistema alimentario mundial en uno que garantice que todos estén alimentados, dentro de los límites ecológicos del planeta” (p. 129). Por lo tanto, ella sugiere que las siguientes preguntas son cruciales: ¿Qué sabe la gente cuando adquiere conocimientos sobre la alimentación? ¿Y quién se beneficia o pierde cuando una determinada definición de la AA se convierte en la norma? Sumner (2015) se basa en el trabajo de Freire para ampliar la idea de la AA más allá de simplemente responsabilizar a los individuos de la compra, la seguridad y el presupuesto de los alimentos:

La capacidad de “leer el mundo” en términos de alimentos, recreándolo y rehaciéndonos a nosotros mismos. Implica comprender el ciclo completo de los alimentos: dónde se cultivan, cómo se producen, quién se beneficia y quién pierde cuando se compran, quién tiene acceso (y quién no) y adónde van a parar cuando terminamos de consumirlos. Incluye una apreciación del significado cultural de los

alimentos, la capacidad de preparar comidas sanas y tomar decisiones saludables, y el reconocimiento de las implicaciones medioambientales, sociales, económicas, culturales y políticas de esas decisiones. (Sumner, 2013, p. 86)

Del mismo modo, Stinson (1998), como se cita en Sumner (2015), sugiere que la AA debe ser una herramienta para ejercer la ciudadanía, mejorando “las habilidades de pensamiento crítico necesarias para analizar los aspectos interrelacionados del sistema alimentario” (p. 24), y permitiendo a las personas una “mayor comprensión de la conexión entre los alimentos, ellos mismos, y el mundo en general” (p.41). Sumner (2015) logra ampliar la definición de la AA de una manera que se acerca a la conceptualización de la alfabetización en política alimentaria, incluso afirmando que los esfuerzos para promover la AA también deben integrar la política. Similarmente, Rosas et al. (2021) y Rowat et al. (2021) señalan que la política se ha dejado fuera de las conceptualizaciones anteriores de la AA. Rosas et al. (2021) sugieren que la política debería considerarse un factor influyente para la AA (ej. regulación para promover el consumo saludable). De la misma manera, Rowat et al. (2021) incluyen la política y la economía como componentes de su marco de AA. Rowat et al. (2021) afirman que para cambiar las “maquinaciones políticas y económicas [que] permiten a las grandes corporaciones de alimentos dominar el panorama alimentario monopolizando los mercados e influyendo en la investigación nutricional,” se necesita una población instruida en los fundamentos políticos y económicos del sistema alimentario (p. 2). Estos últimos autores integran la política dentro del concepto de AA. Yo sostengo que la alfabetización en política alimentaria (APA) posibilita una reclamación explícita de esta laguna de conocimiento—es decir, qué significa estar alfabetizado en políticas alimentarias—y sugiero las políticas alimentarias a nivel municipal como un espacio importante para la conceptualización de la APA.

La alfabetización en política alimentaria y las políticas alimentarias municipales

Las políticas alimentarias a nivel municipal son cada vez más una herramienta central para fortalecer las transformaciones de las políticas alimentarias locales (Candel, 2020; Morley & Morgan, 2021) y descentralizar los procesos para que sirvan a las necesidades localizadas de las comunidades. Las comunidades aprenden en la práctica cómo las políticas alimentarias de sus respectivas municipales se insertan en estructuras de gobernanza a múltiples niveles y se interrelacionan con otros tipos de políticas (Raja et al., 2014, 2018). Algunos ejemplos de políticas a nivel municipal son (a) “soft policies” (resoluciones, declaraciones, estudios, etc.); (b) planes (planes oficiales con mirada integral al sistema alimentario, planes para un componente del sistema alimentario y planes alimentarios incluidos en planes integrales, así como planes de espacios abiertos, planes de salud comunitaria, planes de subáreas y planes estratégicos, etc.); (c) ordenanzas, estatutos y reglamentos vinculantes (ordenanzas de zonificación, directrices de subdivisión, etc.); (d) acciones que proporcionen infraestructura física; (e) decretos fiscales que influyan en los sistemas alimentarios comunitarios (fondos, licencias y tarifas para el sistema alimentario, etc.) (Mui et al., 2018; Raja et al., 2018). Las políticas alimentarias municipales han probado ser cada vez más innovadoras en las estructuras de gobernanza a través de la creación de consejos de política alimentaria—organizaciones cívicas o cuasi públicas que desarrollan procesos políticos sensibles al contexto e informados localmente en relación con los alimentos—(Gupta et al., 2018), la contratación de personal de planificación alimentaria y el apoyo a grupos de trabajo interinstitucionales, por ejemplo, uniendo los campos de la planificación y la salud pública (Mui et al., 2018). El creciente interés por la política alimentaria a escala municipal es especialmente evidente a través del número cada vez mayor de consejos de política alimentaria en Estados Unidos y Canadá.³

Como consecuencia de las iniciativas de los actores comunitarios, cientos de gobiernos municipa-

³ Hasta el 2019, la cantidad de consejos de políticas alimentarias en Estados Unidos y Canadá representaban un total de 351, además de 13 convocadores de consejos de políticas alimentarias. <https://clf.maps.arcgis.com/apps/webappviewer/index.html?id=cd9c3625d9b34d728e58d3f3af95a5ed>

les, de condado y regionales han desarrollado planes y políticas alimentarias y agrícolas destinados a fortalecer los sistemas alimentarios, según ha identificado el equipo de Growing Food Connections (GFC).⁴ Por ejemplo, organizaciones no gubernamentales como DC Greens⁵ han ayudado a aprobar leyes como la Ley de Apoyo a los Mercados de Agricultores de DC, la Ley de Agricultura Urbana y Seguridad Alimentaria y la Ley de Escuelas Saludables. Además, desde 2015 cientos de ciudades han firmado el Pacto de Política Alimentaria Urbana de Milán, un pacto voluntario que insta a los municipios a participar en políticas alimentarias integradas (Sibbing & Candel, 2021).

A pesar del crecimiento de las instituciones municipales de política alimentaria y de los espacios que pudieran convertirse en centros de aprendizaje y de intercambio de información sobre cómo fortalecer, contextualizar y transformar los sistemas alimentarios, los procesos de política alimentaria y las herramientas políticas (como los ejemplos mencionados anteriormente) siguen siendo ajenos para muchas comunidades (Clark et al., 2017; Coplen & Cuneo, 2015; Schiff, 2008). La APA se ve obstaculizada por el acceso limitado a información y espacios que sean útiles o comprensibles para las comunidades en los procesos de toma de decisiones políticas (explorados en mayor detalle en la siguiente sección). Sin embargo, la política alimentaria es multidimensional, lo que ofrece oportunidades para que las necesidades e intereses comunitarios localizados y diversos se adopten a diferentes escalas, se apliquen a diversas geografías y procesos, y se dirijan a distintos componentes del sistema alimentario.

¿Por qué se ha definido de forma limitada la alfabetización en políticas alimentarias?

En esta revisión, sostengo que existen al menos cuatro explicaciones para que la APA se defina de forma limitada en la literatura y, en consecuencia, apenas se cuestione. En primer lugar, las políticas alimentarias, en general, han tendido a centrarse en acciones individuales (es decir, votar con el tene-

dor, consumismo verde, etc.), o en el “consumo como política” individual (Holt Giménez & Shattuck, 2011), en lugar de en soluciones sistémicas (Rose & Lourival, 2019). Por ejemplo, Razavi et al. (2020), afirman que “durante casi 50 años, la salud pública y las recomendaciones clínicas se han centrado en la educación de los consumidores, el cambio de comportamiento y, en menor medida, la política alimentaria para reducir la ingesta de sodio entre los estadounidenses” (p. 1). Del mismo modo, otros especialistas añaden que “no se le pide a la gente que vuelva a conectar con el contexto —con la tierra, el trabajo (y la mano de obra), la historia o el lugar —sino con el interés propio y el apetito personal” (Andrée et al., 2015; DeLind, 2011, p. 279). Para Szabady (2014):

centrarse en el individuo como sujeto de la elección de alimentos en los discursos alimentarios no sólo resta importancia al papel de los poderosos intereses de la agroindustria en la creación de un sistema alimentario que sirva a sus fines económicos, sino que también ha creado un entorno en el que las críticas a menudo se centran estrictamente en las acciones en el punto de compra, en lugar de generar cambios fundamentales en la cadena de producción. (p. 638)

En segundo lugar, las dimensiones políticas suelen quedar fuera de los currículos y programas de formación en AA, lo que conlleva un riesgo pedagógico, como se ha documentado en el campo de la educación ambiental (Rose & Lourival, 2019; Slimani et al., 2021). Al despolitizar los currículos se corre el riesgo de que los estudiantes den por sentado el “conflicto” medioambiental y de que las escuelas tiendan a “restar importancia a lo político y a reproducir una homogeneidad política” (Slimani et al., 2021, p. 3). Al igual que en la educación medioambiental, la educación sobre sistemas alimentarios que enfatiza en el conocimiento técnico tiende a dejar sin cuestionar la organización actual del sistema alimentario (Meek & Tarlau, 2016; Rivera-Ferre et al., 2021).

⁴ <https://growingfoodconnections.org/tools-resources/policy-database/>

⁵ <https://www.dcgreens.org/policy-1>

Una tercera explicación, a escala mundial, es que de los debates dominantes obvian los temas relacionados con el cambio de políticas y, si se adoptan, tienden a aplicarse como cambios menos intrusivos en los países desarrollados y en el Norte Global. Bhawra et al. (2018) afirman que en “Canadá, Estados Unidos, Australia, Nueva Zelanda y varios países europeos, las personas tienden a apoyar más las intervenciones que son menos intrusivas (es decir, etiquetado de menús y campañas educativas) en comparación con intervenciones políticas más estrictas (como, impuestos y regular prohibiciones)” (p. 503).

En cuarto lugar, las barreras técnicas y formalistas impuestas a la elaboración y aplicación de políticas alimentarias podrían estar diseñadas para limitar la participación ciudadana e incapacitar a los grupos afectados para dar forma a las decisiones de política alimentaria. Bajo gobiernos tecnocráticos, la APA podría interpretarse como irrelevante (Ilieva, 2020). Los regímenes de gobierno tecnocráticos controlan la recopilación de información y legitiman cuál es el conocimiento necesario para la formulación de políticas (es decir, la economía y el racionalismo de la eficiencia), situando a los expertos y profesionales “por encima de la ideología, de los intereses y del conflicto de diferentes tipos de conocimiento y sistemas del saber” (Lo Bianco, 2001, p. 222). Así, las técnicas políticas terminan “elevando las barreras de entrada al debate [político]” y “reduciendo el espacio para la expresión de valores y la afirmación de las preferencias de las comunidades” (Lo Bianco, 2001, p. 224). En estas circunstancias, el conocimiento de la política alimentaria representa un frente de organización política crucial.

Más allá de la alfabetización alimentaria y la alfabetización política: Conceptualización de la alfabetización crítica en política alimentaria

Cuando las comunidades carecen de la capacidad de descifrar y navegar por los procesos de formulación de políticas alimentarias de los gobiernos locales, las transformaciones estructurales por la equidad en el sistema alimentario se quedan fuera de su alcance. Esta sección se basa en estudios sobre alimentación y política, así como en la teoría de la al-

fabetización crítica, para dilucidar los principios de la ACPA. Estos principios pretenden reducir el riesgo de cooptación del significado de la APA (es decir, reducirla a una habilidad específica de la industria, reducir lo político a un componente del concepto de AA y limitar la APA al conocimiento de los servicios del gobierno relacionados con la política alimentaria). Los cinco principios (Tabla 1) se centran en la participación cotidiana de la comunidad en la formulación, planificación y aplicación de políticas sobre sistemas alimentarios, especialmente en la escala de la política municipal.

1. *La alfabetización crítica en políticas alimentarias fomenta una conciencia relacional de la posición de cada persona y las posiciones colectivas en el mundo:* Mientras que en la literatura sobre la AA se hace hincapié en la individualidad (Sumner, 2015), la APA promueve tanto la conciencia individual como la colectiva. En un sistema alimentario globalizado, la “conciencia crítica de cómo las personas están en y con el mundo” es fundamental para la APA, incluso cuando se trata de políticas a nivel municipal. Dicha conciencia requiere que los individuos conozcan su papel en la sociedad, tanto en la esfera privada como en la pública, y dónde les ha situado la sociedad en relación con los demás, seres humanos y no humanos, en el sistema alimentario. Por esto, la ACPA fomenta una conciencia ecológica del sistema alimentario (Gliessman & de Wit Montenegro, 2021). También significa ser conscientes de las desigualdades e injusticias del sistema alimentario y de “quién se beneficia y quién pierde” con las decisiones políticas. Una conciencia crítica implica “una mayor comprensión de la conexión entre los alimentos, las personas y el mundo en general” (Sumner, 2015, p.41). En resumen, desde una perspectiva Freiriana, la ACPA es también la capacidad de “leer el mundo” de los alimentos y los sistemas relacionados, así como de comprender dónde uno se encuentra ubicado en dicho sistema. Por ejemplo, la importación y exportación de alimentos requiere una comprensión crítica “glocal” de sus consecuencias económicas, políticas, sanitarias y medioambientales (Wekerle, 2004). Esta concienciación puede servir de base a cambios políticos liderados por la comunidad para proteger la tierra fértil y la producción local (Wittman et al., 2017).

Tabla 1. Conceptualización de la alfabetización crítica en políticas alimentarias a partir de la relación de parentesco entre alfabetización política y alfabetización alimentaria

Alfabetización política	Alfabetización alimentaria
[3] Condición previa para participar informadamente en las etapas, acciones y procesos políticos (Lentz, 2014; Lo Bianco, 2001)	[1] Mayor comprensión de la relación entre los alimentos, las personas y el mundo en general (Stinson, 1998; Sumner, 2015)
[4] Impartido a través de la examinación de documentos de política local junto a experiencias vividas para favorecer un aprendizaje auténtico (Ohajunwa et al., 2019)	[2] La capacidad de leer la palabra (es decir, el etiquetado nutricional de la parte frontal del envase y los documentos sobre políticas) (Feteira-Santos et al., 2020)
[4] Aprendido a través de la participación en procesos de elaboración de políticas situadas (Breckwich Vásquez et al., 2007; Lo Bianco, 2001)	[3] Conocimiento de los procesos, la información y las actividades del sistema alimentario (Palumbo et al., 2019; Rose & Lourival, 2019)
[5] Más allá del conocimiento de los servicios públicos disponibles, el voto y el consumo consciente (Lentz, 2014)	[4] Se adapta a las circunstancias cambiantes a lo largo de la vida (Begley et al., 2018)
	[5] Más allá de la concienciación y las acciones individuales de los consumidores (Rosas et al., 2021; Rowat et al., 2021; Sumner, 2015)

Nota: Se identificaron elementos compartidos entre los conceptos de alfabetización política y alfabetización alimentaria como atributos clave para la conceptualización de la alfabetización crítica de política alimentaria. Los elementos se agruparon en cinco categorías 1-5.

2. *La alfabetización crítica en políticas alimentarias fomenta la capacidad de utilizar información sobre políticas y sistemas alimentarios, por tanto, a leer la palabra:* Desde los datos nutricionales hasta el análisis de documentos sobre políticas, la APA fomenta la “capacidad de recopilar, comprender, procesar y utilizar información relevante para navegar por el sistema alimentario” (Palumbo et al., 2019, p. 104) y sus políticas, y fomenta una conciencia sobre el poder y la legitimación de los datos, la información y la comunicación de políticas. La capacidad de descifrar documentos sobre la política de los sistemas alimentarios puede inducir a la gente corriente a ser inconformista en cuanto a “cómo funcionan las instituciones de poder para negarles la igualdad de trato, acceso y justicia” (Freire, 2018, p. 17) a través de la ofuscación en la comunicación política. La APA es una “lectura de la palabra” inconformista y apologética, y una interpretación crítica del lenguaje relacionado con la política alimentaria. Se necesita una atención crítica al discurso del sistema alimentario cuando las comunidades se involucran con las políticas alimentarias municipales, especialmente en la fase de institucionalización, para generar respuestas discursivas que puedan conducir a esfuerzos integrados y comprensivos de política alimentaria (Si-

bbing & Candel, 2021). Por ejemplo, designar los huertos comunitarios como un uso legítimo y permanente del suelo en el plan de una ciudad, requiere un uso claro e inflexible del lenguaje (Wekerle, 2004).

3. *La alfabetización crítica en políticas alimentarias fomenta la comprensión procesal y sistémica de la alimentación y la política:* La formación de políticas y el sistema alimentario se mueven a través de fases, acciones o procesos “no lineales.” Aunque suelen describirse a través de los siguientes pasos “definición del problema o identificación de un asunto; establecimiento de la agenda; decisión sobre la política a seguir; e implementación de la política” (Breckwich Vásquez et al., 2007, p. 344), los procesos de la política alimentaria son dinámicos y están interrelacionados entre gobiernos locales, regionales y federales, diversas agencias gubernamentales, e instituciones. Del mismo modo, los sistemas alimentarios comprenden de una “cadena de actividades que conectan la producción, el procesamiento, la distribución, el consumo y el manejo de residuos de los alimentos, así como todas las instituciones y actividades reguladoras asociadas” (Pothukuchi & Kaufman, 2000, p.113). Las comunidades pueden

participar mejor en estos procesos cuando son conscientes de los procesos políticos habituales y de sus interrelaciones con la cadena de actividades del sistema alimentario en sus contextos locales. Este conocimiento es tanto una “comprensión del ciclo completo de los alimentos” (Sumner, 2013, p. 86) como una “comprensión crítica del proceso, la historia y los dilemas prácticos general de la elaboración de políticas públicas” (Lo Bianco 2001, p. 213). En la práctica, los municipios no tienen necesariamente un “enfoque completo de los sistemas alimentarios desde el principio” (Sibbing & Candel, 2021, p. 580), pero las comunidades integran asuntos alimentarios puntuales como un paso inicial y empiezan desde el establecimiento de agendas políticas, ‘charters’ y estrategias alimentarias, hasta el desarrollo de políticas más institucionalizadas. No obstante, como ya se ha dicho, el activismo político y las estrategias “no oficiales” son elementos legítimos del proceso de participación política si los procesos “oficiales” de elaboración de políticas no benefician a las comunidades desfavorecidas.

4. *Las alfabetizaciones críticas sobre políticas alimentarias se enseñan y se aprenden contextualmente a través de la práctica auténtica:* La alimentación y las políticas se ven influidas por las características culturales, socioeconómicas y medioambientales de determinadas geografías. Por lo tanto, la APA se enseña y se aprende dentro de contextos particulares, redundando finalmente en una pluralidad y coexistencia de múltiples alfabetizaciones contextualizadas. Como afirman Meek y Tarlau (2016), la exposición directa a las políticas y procesos alimentarios, pueden promover el análisis de cuáles son las razones políticas y económicas que permiten la existencia del sistema alimentario actual. Al igual que la AP, la APA puede enseñarse a través del “aprendizaje situado, la resolución colaborativa de problemas y la elaboración de escenarios basados en objetivos” (Ohajunwa et al., 2019, p. 38). Siguiendo a Ohajunwa et al. (2019), la APA debe conectar con las experiencias personales/emocionales, y con lo que les importa a las comunidades y su sentido de sí mismas, manteniéndose relevante para las preocupaciones y prioridades de la comunidad. La práctica cognitivo-emocional de la APA es dinámica, “desarrollada a lo largo de la vida de una persona y

adaptada a circunstancias cambiantes” (Begley et al., 2019, p. 12), como por ejemplo una pandemia mundial. La relevancia, el sentido de sí mismo y la adaptabilidad a las circunstancias para centrar en aquellos asuntos de la política alimentaria que sean seleccionados por las comunidades, permite “establecer objetivos para el sistema alimentario o sus partes—y determinar el proceso para alcanzar estos objetivos” (Pinstrup-Andersen & Watson, 2011, p. 29). La APA permite a las comunidades impulsar políticas alimentarias que les sirvan en función de lo que más valoran y necesitan (Mah & Thang, 2013). Potencialmente, las comunidades alfabetizadas en política alimentaria son capaces de adaptar las soluciones de política alimentaria municipal a sus necesidades, en lugar de elegir entre un “menú” hipotético de posibles intervenciones en el sistema alimentario (Candel, 2020). No obstante, se necesita apoyo institucional para facilitar estas prácticas. Por ejemplo, programas para la APA podrían facilitar el acceso a información sobre políticas municipales (es decir, “soft policies,” planes, ordenanzas, reglamentos y normativas fiscales, etc.) que sean de interés para las comunidades y garantizar una reflexión crítica sobre cómo repercuten estas políticas en sus vidas y cómo podrían servirles mejor.

5. *La alfabetización crítica en políticas alimentarias cuestiona las asimetrías de poder y el conocimiento para una acción colectiva y transformadora:* Motivadas por las experiencias vividas y la heterogeneidad de las identidades, y en reacción al sistema alimentario dirigido por las corporaciones, las comunidades alfabetizadas en políticas alimentarias “negocian el mundo en el que se encuentran” (Freire, 2018, p.1). Las comunidades afrontan las asimetrías de poder/conocimiento cuando son conscientes de que “aquellos que tienen la capacidad de afirmar lo que es verdad [en relación con el sistema alimentario], tienen una aserción de poder” (Stehr & Adolf, 2018, p. 5). La ejecución del sentido de responsabilidad social y justicia de las personas va “más allá del voto o del consumo consciente” de alimentos (Lentz, 2014, p. 137), más allá de las elecciones, la democracia representativa o las acciones individuales de “votar con el tenedor” (Singer & Mason, 2006). Más bien, la APA conduce a la “interrupción [colectiva] de lo común” a través de la acción refle-

xiva y hacia la creación de una praxis de liberación (Freire, 2018). Con esta conciencia, las comunidades se resisten a las “agendas de desregulación y liberalización” (Lentz, 2014, p. 137) en el sistema alimentario, y se enfrentan a la dominación corporativa agroalimentaria que tanto monopoliza los mercados como influye en la investigación (Rowat et al., 2019). Aprender a negociar el mundo con la “capacidad de provocar el cambio político” (Lentz, 2014, p. 136) significa que el compromiso o la resistencia a los procesos de política alimentaria, desde la escala municipal a la global, requieren de la participación activa de otros actores del sistema alimentario; especialmente, de aquellos que se ven desalentados o desincentivados a participar en la configuración de las políticas alimentarias que debería estar a su servicio. Redes de personas, grupos y organizaciones están desafiando a los sistemas alimentarios industriales a través de su “poder de convocatoria” y, en última instancia, gobernando la alimentación más allá de la simple abogacía política (Clark et al., 2021; Roberts, 2014) y hacia respuestas más progresistas y radicales al régimen alimentario corporativo (Holt Giménez y Shattuck, 2011).

Conclusión

En este escrito he explorado el “parecido familiar” de AA y AP, junto con las alfabetizaciones críticas, para obtener una claridad conceptual sobre la ACPA. También he identificado la alfabetización vinculada a la alimentación y la política, así como las implicaciones de la APA para las transformaciones de la política del sistema alimentario a escala municipal.

He prestado especial atención a las políticas del sistema alimentario a escala municipal, una escala cada vez más integrada en las estructuras de gobernanza y en las decisiones descentralizadas de política alimentaria. Además, he enfatizado quién debe ser incluido en los procesos de elaboración de políticas, y en la conciencia (cognitiva y emocional) necesaria para participar e interpretar las políticas y la planificación del sistema alimentario. De hecho, los desequilibrios entre conocimiento y poder influyen tanto en la planificación participativa y el proceso político como en la conceptualización de las definiciones. La conceptualización de las definiciones debe basarse en el compromiso con las personas a

las que pretenden servir. Sugiero, al igual que Sumner (2015), que la conceptualización de la APA debe preguntar “¿quién se beneficia de estar alfabetizado en política alimentaria?” y “¿quién se beneficia o pierde cuando una definición particular de APA se convierte en la norma?”


Una comprensión más clara de la ACPA podría aumentar la participación e involucramiento de las comunidades, cambiando el poder y el conocimiento para permitir acuerdos de gobernanza que doten a las comunidades de los medios para transformar sus sistemas alimentarios. La diferencia conceptual entre la AA, por un lado, y la APA, por otro, tiene implicaciones políticas y normativas para el cambio transformador de los sistemas alimentarios. Mientras que la primera carece de una comprensión a nivel sistémico de cómo el panorama político impacta y es impactado por el sistema alimentario, la segunda proporciona una comprensión crítica de estas dinámicas a nivel sistémico y de las relaciones de poder que condicionan la concienciación, el conocimiento, el involucramiento y la incidencia de la comunidad dentro del sistema alimentario.

Basándome en el trabajo de Freire, sugiero que los esfuerzos para promover la ACPA deben facilitar a las comunidades a (a) “leer el mundo,” (b) “leer la palabra,” (c) ser conscientes de forma crítica de los procesos y sistemas de la política alimentaria, (d) lograr un aprendizaje contextualizado y a través de la práctica auténtica, y (e) obtener la capacitación necesaria para negociar y transformar su comunidad de forma colectiva. Estos cinco principios pueden ser un punto de partida para teorizar, planificar, ejecutar y poner a prueba los esfuerzos de educación y formación en política alimentaria. Las iniciativas sobre la ACPA deben apoyar a quienes se encuentran más oprimidos por el actual sistema alimentario corporativo global. Su falta de conocimiento o concienciación sobre los procesos de la política alimentaria no es una justificación razonable para su exclusión. Por el contrario, quienes se dedican a la política alimentaria, incluyendo los planificadores de sistemas alimentarios, deberían facilitar el intercambio de conocimientos con las comunidades para garantizar la definición precisa de los problemas y las consiguientes soluciones políticas.

Los planificadores de sistemas alimentarios y los formuladores de las políticas alimentarias se beneficiarían de aprender cómo las comunidades forman y practican la APA. Las comunidades ya están participando en las transformaciones del sistema alimentario desafiando a las corporaciones multinacionales y los paradigmas neoliberales, y ampliando las alfabetizaciones relacionadas con la alimentación sobre políticas alimentarias en los diferentes niveles de gobierno (véase la base de datos de la GFC a la que se ha hecho referencia anteriormente). Los planificadores de sistemas alimentarios se beneficiarían de escuchar lo que los activistas alimentarios tienen que decir sobre la formación, la participación y la creación de conciencia sobre políticas alimentarias en sus organizaciones y comunidades.

El conocimiento sobre la participación en los procesos de política alimentaria no equivale a la participación real, por lo que también es necesario abordar las barreras estructurales que afectan la participación de las comunidades. Los planificadores y educadores de sistemas alimentarios, especialmente a nivel municipal, deben apoyar a las organizaciones comunitarias locales para que participen en la formulación de políticas alimentarias (Roberts, 2014). Este apoyo debe ir más allá de la medición de la APA de las comunidades, y tener como objetivo reducir las brechas de poder y conocimiento para garantizar la preparación crítica que permita una participación real en las políticas alimentarias.

Investigaciones futuras podrían desarrollar la idea conceptual de ACPA a partir de datos empíricos. Por ejemplo, se pudiera entrevistar a expertos

en el sistema alimentario, realizar estudios de caso y grupos focales de profesionales del sistema alimentario, y llevar a cabo trabajo de campo sobre grupos que trabajen políticas alimentarias. Así, se podrían validar los principios básicos de la ACPA incluidos en esta revisión bibliográfica. Los factores específicos de cada contexto deberían tenerse en cuenta, y los actores comunitarios que se inserten en la política alimentaria, deben construir alfabetizaciones y definiciones de política alimentaria que se ajusten a sus situaciones locales. Así, las comunidades pueden conceptualizar sus “propias palabras” y definir y transformar el futuro de sus sistemas alimentarios. 

Reconocimientos

Expreso mi gratitud a la Dra. Samina Raja por sus valiosas y constructivas sugerencias, orientación y ánimo durante el desarrollo de este trabajo. Su revisión de este trabajo y sus consejos han sido muy apreciados. Agradezco el apoyo recibido de Rose Orcutt, bibliotecaria de arquitectura y planificación de la Universidad de Buffalo. Agradezco a los colaboradores del proyecto Growing Food Policy from the Ground Up por su compromiso con las comunidades desfavorecidas, el cual ha inspirado este trabajo. Doy las gracias a los estudiantes del UB Food Lab que aportaron comentarios y sugerencias para las primeras fases de este trabajo, así como al Dr. Emmanuel Frimpong-Boamah y al Dr. Luis Alexis Rodríguez-Cruz, por sus sinceras sugerencias y revisión. También agradezco a los revisores anónimos por sus acertados comentarios y a los editores de JAFSCD que facilitaron esta publicación traducida al español del artículo original.

References

- Amouzandeh, C., Fingland, D., & Vidgen, H. A. (2019). Una revisión exhaustiva de la validez, fiabilidad y alineación conceptual de las medidas de alfabetización alimentaria para adultos [A scoping review of the validity, reliability and conceptual alignment of food literacy measures for adults]. *Nutrients*, *11*(4), Article 801. <https://doi.org/10.3390/nu11040801>
- Andrée, P., Ballamingie, P., & Sinclair-Waters, B. (2015). El neoliberalismo y la creación de políticas alimentarias en el este de Ontario [Neoliberalism and the making of food politics in Eastern Ontario]. *Local Environment*, *20*(12), 1452–1472. <https://doi.org/10.1080/13549839.2014.908277>

- Bailey, C. J., Drummond, M. J., & Ward, P. R. (2019). Programas de alfabetización alimentaria en centros de educación secundaria: Una revisión sistemática de la literatura y una síntesis narrativa de las evidencias cuantitativas y cualitativas [Food literacy programmes in secondary schools: A systematic literature review and narrative synthesis of quantitative and qualitative evidence]. *Public Health Nutrition*, 22(15), 2891–2913. <https://doi.org/10.1017/s1368980019001666>
- Begley, A., Paynter, E., & Dhaliwal, S. S. (2018). Desarrollo de herramientas de evaluación para programas de alfabetización alimentaria [Evaluation tool development for food literacy programs]. *Nutrients*, 10(11), Article 1617. <https://doi.org/10.3390/nu10111617>
- Bhawra, J., Reid, J. L., White, C. M., Vanderlee, L., Raine, K., & Hammond, D. (2018). ¿Los jóvenes canadienses apoyan las políticas y normativas propuestas en materia de nutrición? Una visión general del apoyo a las políticas y el impacto de los factores sociodemográficos en la opinión pública [Are young Canadians supportive of proposed nutrition policies and regulations? An overview of policy support and the impact of socio-demographic factors on public opinion]. *Canadian Journal of Public Health*, 109(4), 498–505. <https://doi.org/10.17269/s41997-018-0066-1>
- Breckwich Vásquez, V., Lanza, D., Hennessey-Lavery, S., Facente, S., Halpin, H. A., & Minkler, M. (2007). Abordando la seguridad alimentaria mediante la adopción de medidas de política pública en una investigación participativa basada en la comunidad [Addressing food security through public policy action in a community-based participatory research partnership]. *Health Promotion Practice*, 8(4), 342–349. <https://doi.org/10.1177/1524839906298501>
- Cabannes, Y., & Marocchino, C. (2018). *Integrando la alimentación en la planificación urbana [Integrating food into urban planning]*. UCL Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctv513dv1>
- Candel, J. J. L. (2020). ¿Qué hay en el menú? Evaluación global de las estrategias alimentarias de las ciudades signatarias del MUFPP [What's on the menu? A global assessment of MUFPP signatory cities' food strategies]. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 44(7), 919–946. <https://doi.org/10.1080/21683565.2019.1648357>
- Clark, J. K., Freedgood, J., Irish, A., Hodgson, K., & Raja, S. (2017). Fallar en incluir, planificar para excluir: Reflexiones sobre la preparación de los gobiernos locales para crear sistemas alimentarios comunitarios equitativos [Fail to include, plan to exclude: Reflections on local governments' readiness for building equitable community food systems]. *Built Environment*, 43(3), 315–327. <https://doi.org/10.2148/benv.43.3.315>
- Clark, J. K., Lowitt, K., Levkoe, C. Z., & André, P. (2021). El poder de convocatoria: Dar sentido al poder de las organizaciones del movimiento alimentario en los procesos de gobernanza en el Norte Global [The power to convene: Making sense of the power of food movement organizations in governance processes in the Global North]. *Agriculture and Human Values*, 38(1), 175–191. <https://doi.org/10.1007/s10460-020-10146-1>
- Coplen, A., & Cuneo, M. (2015). Disuelto: Lecciones aprendidas del Consejo de Política Alimentaria de Portland Multnomah [Dissolved: Lessons learned from the Portland Multnomah Food Policy Council]. *Journal of Agriculture, Food Systems, and Community Development*, 5(2), 91–107. <https://doi.org/10.5304/jafscd.2015.052.002>
- Cullen, T., Hatch, J., Martin, W., Higgins, J. W., & Sheppard, R. (2015). Alfabetización alimentaria: Definición y marco de actuación [Food literacy: Definition and framework for action]. *Canadian Journal of Dietetic Practice and Research*, 76(3), 140–145. <https://doi.org/10.3148/cjdp-2015-010>
- Cuy Castellanos, D., Jones, J. C., Christaldi, J., & Liutkus, K. A. (2017). Perspectivas sobre el desarrollo de un sistema alimentario local: El caso de Dayton, Ohio [Perspectives on the development of a local food system: The case of Dayton, Ohio]. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 41(2), 186–203. <https://doi.org/10.1080/21683565.2016.1263893>
- Dale, C., Robinson, J. S., & Edwards, M. C. (2017). Evaluación de los conocimientos agrícolas de los estudiantes de primer año de una universidad de concesión de tierras [An assessment of the agricultural literacy of incoming freshmen at a land-grant university]. *NACTA Journal*, 61(1), 7–13. <https://www.jstor.org/stable/90004098>
- DeLind, L. (2011). ¿Nos llevan los alimentos locales y el movimiento alimentario local adonde queremos ir? ¿O estamos enganando nuestros vagones a las estrellas equivocadas? [Are local food and the local food movement taking us where we want to go? Or are we hitching our wagons to the wrong stars?] *Agriculture and Human Values*, 28(2), 273–283. <https://doi.org/10.1007/s10460-010-9263-0>

- Fernandez, M. A., Bertolo, R. F., Duncan, A. M., Phillips, S. M., Elango, R., Ma, D. W. L., Desroches, S., Grantham, A., & House, J. D. (2020). Traducir a los consumidores los “alimentos proteicos” de la nueva Guía Alimentaria de Canadá: Lagunas de conocimiento y recomendaciones [Translating “protein foods” from the new Canada's Food Guide to consumers: Knowledge gaps and recommendations]. *Applied Physiology, Nutrition, and Metabolism*, 45(12), 1311–1323. <https://doi.org/10.1139/apnm-2020-0192>
- Feteira-Santos, R., Fernandes, J., Virgolino, A., Alarcao, V., Sena, C., Vieira, C. P., Gregorio, M. J., Nogueira, P., Costa, A., Graca, P., & Santos, O. (2020). Efectividad de los esquemas interpretativos de etiquetado nutricional en el frente del envase en la promoción de elecciones alimentarias más saludables: una revisión sistemática [Revisión] [Effectiveness of interpretive front-of-pack nutritional labelling schemes on the promotion of healthier food choices: A systematic review [Review]]. *International Journal of Evidence-Based Healthcare*, 18(1), 24–37. <https://doi.org/10.1097/xe.0000000000000214>
- Flew, T., Martin, F., & Suzor, N. (2019). La regulación de Internet como política de medios de comunicación: Repensar la cuestión de la gobernanza de las plataformas digitales de comunicación [Internet regulation as media policy: Rethinking the question of digital communication platform governance]. *Journal of Digital Media & Policy*, 10(1), 33–50. https://doi.org/10.1386/jdmp.10.1.33_1
- Foucault, M. (1980). *Poder/Conocimiento: Selección de entrevistas y otros escritos 1972-1977* [Power/Knowledge: Selected interviews and other writings 1972–1977] (Ed. C. Gordon). Pantheon.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido* (30mo Aniversario ed.) [(M. B. Ramos, Trans.). Continuum.
- Freire, P. (1976). ¿Son neutrales los programas de alfabetización de adultos? [Are adult literacy programmes neutral?] In L. Bataille (Ed.), [Un punto de inflexión para la alfabetización [A turning point for literacy] (pp. 195–200). Pergamon. <https://doi.org/10.1016/B978-0-08-021385-9.50015-7>
- Freire, P. (1985). Leer el mundo y leer la palabra: Entrevista con Paulo Freire [Reading the world and reading the word: An interview with Paulo Freire]. *Language Arts*, 62(1), 15–21. <http://www.jstor.org/stable/41405241>
- Freire, P. (2018). *Pedagogía del oprimido* (50mo Aniversario ed.) [Pedagogy of the oppressed]. (M. B. Ramos, Trans.). Bloomsbury Academic.
- Frimpong Boamah, E., Sumberg, J., & Raja, S. (2020). La agricultura en un sistema legal dual: Un argumento a favor de la planificación emancipadora de los sistemas alimentarios en Accra, Ghana [Farming within a dual legal land system: An argument for emancipatory food systems planning in Accra, Ghana]. *Land Use Policy*, 92, Art. 104391. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2019.104391>
- Fuster, M. (2014). Reseña de libro [Comer bien en Estados Unidos: La política cultural de la alimentación y la salud, C. Biltekoff, Duke University Press, 2013] [Book review [Eating right in America: The cultural politics of food and health, C. Biltekoff, Duke University Press, 2013]]. *Global Public Health*, 9(4), 472–473. <https://doi.org/10.1080/17441692.2014.895022>
- Gliessman, S., & de Wit Montenegro, M. (2021). La agroecología en la Cumbre de la ONU sobre sistemas alimentarios [Agroecology at the UN Food Systems Summit]. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 45(10), 1417–1421. <https://doi.org/10.1080/21683565.2021.1976474>
- Gómez-Benito, C., & Lozano-Cabedo, C. (2014). La construcción de la ciudadanía alimentaria: Premisas teóricas y prácticas sociales [Constructing food citizenship: Theoretical premises and social practices]. *Italian Sociological Review*, 4(2), 135–156. <https://doi.org/10.13136/isr.v4i2.79>
- Gupta, C., Campbell, D., Munden-Dixon, K., Sowerwine, J., Capps, S., Feenstra, G., & Van Soelen Kim, J. (2018). Consejos de política alimentaria y gobiernos locales: Creación de una colaboración eficaz para el cambio de los sistemas alimentarios [Food policy councils and local governments: Creating effective collaboration for food systems change]. *Journal of Agriculture, Food Systems, and Community Development*, 8(Suppl. 2), 11–28. <https://doi.org/10.5304/jafscd.2018.08B.006>
- Guthman, J. (2008). El neoliberalismo y la creación de políticas alimentarias en California [Neoliberalism and the making of food politics in California]. *Geoforum*, 39(3), 1171–1183. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2006.09.002>

- Hilimire, K., Gillon, S., McLaughlin, B. C., Dowd-Uribe, B., & Monsen, K. L. (2014). Para reflexionar: Elaboración de planes de estudios para programas educativos sobre sistemas alimentarios sostenibles [Food for thought: Developing curricula for sustainable food systems education programs]. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 38(6), 722–743. <https://doi.org/10.1080/21683565.2014.881456>
- Hillerich, R. (1976). Hacia una definición evaluable de la alfabetización [Toward an assessable definition of literacy]. *The English Journal*, 65(2), 50–55. <https://www.jstor.org/stable/814811>
- Holt Giménez, E., & Shattuck, A. (2011). Crisis alimentarias, regímenes alimentarios y movimientos alimentarios: ¿rumores de reforma o mareas de transformación? [Food crises, food regimes and food movements: rumblings of reform or tides of transformation?]. *Journal of Peasant Studies*, 38(1), 109–144. <https://doi.org/10.1080/03066150.2010.538578>
- Ilieva, R. T. (2020). Planificación alimentaria urbana: Una nueva frontera para los constructores de ciudades y sistemas alimentarios regenerativos [Urban food planning: A new frontier for city and regenerative food system builders]. In J. Duncan, M. Carolan, & J. S. C. Wiskerke (Eds.), *Routledge handbook of sustainable and regenerative food systems* (pp. 388–405), Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429466823>
- Lentz, B. (2014). La torre de balbuceos de la política mediática: A case for “policy literacy pedagogy” [The media policy tower of babble: A case for “policy literacy pedagogy.”]. *Critical Studies in Media Communication*, 31(2), 134–140. <https://doi.org/10.1080/15295036.2014.921318>
- Lewison, M., Flint, A. S., & Sluys, K. V. (2002). Asumir la alfabetización crítica: El viaje de los recién llegados y los novatos [Taking on critical literacy: The journey of newcomers and novices]. *Language Arts*, 79(5), 382–392. <http://www.jstor.org/stable/41483258>
- Lo Bianco, J. (2001). Alfabetización política [Policy literacy]. *Language and Education*, 15(2–3), 212–227. <https://doi.org/10.1080/09500780108666811>
- Luke, A. (2012). Alfabetización crítica: Notas fundacionales [Critical literacy: Foundational notes]. *Theory Into Practice*, 51(1), 4–11. <https://doi.org/10.1080/00405841.2012.636324>
- Mah, C. L., & Thang, H. (2013). Cultivando conexiones alimentarias: La Estrategia Alimentaria de Toronto y la deliberación municipal sobre la alimentación [Cultivating food connections: The Toronto Food Strategy and municipal deliberation on food]. *International Planning Studies*, 18(1), 96–110. <https://doi.org/10.1080/13563475.2013.750941>
- Maxwell, S., & Slater, R. (2003). Políticas alimentarias, lo viejo y lo nuevo [Food policy old and new]. *Development Policy Review*, 21(5–6), 531–553. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8659.2003.00222.x>
- MEEK, D., & Tarlau, R. (2016). Educación crítica en sistemas alimentarios (ECSA): Educar para la soberanía alimentaria [Critical food systems education (CFSE): Educating for food sovereignty]. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 40(3), 237–260. <https://doi.org/10.1080/21683565.2015.1130764>
- Moragues-Faus, A., & Sonnino, R. (2019). Reensamblando ciudades alimentarias sostenibles: Una exploración de la gobernanza translocal y sus múltiples agencias [Re-assembling sustainable food cities: An exploration of translocal governance and its multiple agencies]. *Urban Studies*, 56(4), 778–794. <https://doi.org/10.1177/0042098018763038>
- Morley, A., & Morgan, K. (2021). Paisajes alimentarios municipales: La política alimentaria urbana y el nuevo municipalismo [Municipal foodscapes: Urban food policy and the new municipalism]. *Food Policy*, 103 Art. 102069. <https://doi.org/10.1016/j.foodpol.2021.102069>
- Mui, Y., Khojasteh, M., Hodgson, K., & Raja, S. (2018). Reincorporación a los ámbitos de la planificación y la salud pública: Aprovechar los planes integrales para reforzar los sistemas alimentarios en una jurisdicción urbana vs. una rural [Rejoining the planning and public health fields: Leveraging comprehensive plans to strengthen food systems in an urban versus rural jurisdiction]. *Journal of Agriculture, Food Systems, and Community Development*, 8(B), 73–93. <https://doi.org/10.5304/jafscd.2018.08B.004>
- Nanayakkara, J., Margerison, C., & Worsley, A. (2017). Importancia de la alfabetización alimentaria de los estudiantes de secundaria: Opinión de los profesionales del sistema alimentario [Importance of food literacy education for senior secondary school students: Food system professionals’ opinions]. *International Journal of Health Promotion and Education*, 55(5–6), 284–295. <https://doi.org/10.1080/14635240.2017.1372695>

- Ohajunwa, C., Geiger, M., Ned, L., & Luger, R. (2019). Enseñando alfabetización política: Un estudio de caso en el ámbito de los estudios sobre discapacidad y rehabilitación [Teaching policy literacy: A case study from the field of disability and rehabilitation studies]. *Perspectives in Education*, 37(1), 29–42.
<https://doi.org/10.18820/2519593X/pie.v37i1.3>
- Palumbo, R., Adinolfi, P., Annarumma, C., Catinello, G., Tonelli, M., Troiano, E., Vezzosi, S., & Manna, R. (2019). Desentrañar el rompecabezas de la alfabetización alimentaria: La experiencia italiana [Unravelling the food literacy puzzle: Evidence from Italy]. *Food Policy*, 83, 104–115. <https://doi.org/10.1016/j.foodpol.2018.12.004>
- Park, D., Park, Y. K., Park, C. Y., Choi, M.-K., & Shin, M.-J. (2020). Desarrollo de una herramienta global de medición de la alfabetización alimentaria que integre el sistema alimentario y la sostenibilidad [Development of a comprehensive food literacy measurement tool integrating the food system and sustainability]. *Nutrients*, 12(11), Art. 3300.
<https://www.mdpi.com/2072-6643/12/11/3300>
- Park, E., & Lee, J.-W. (2015). Un estudio sobre la alfabetización política y las actitudes públicas hacia la innovación gubernamental – el Gobierno 3.0 en Corea del Sur [A study on policy literacy and public attitudes toward government innovation—Focusing on Government 3.0 in South Korea]. *Journal of Open Innovation: Technology, Market, and Complexity*, 1(1), Art. 23. <https://doi.org/10.1186/s40852-015-0027-3>
- Perry, E. A., Thomas, H., Samra, H. R., Edmonstone, S., Davidson, L., Faulkner, A., Petermann, L., Manafo, E., & Kirkpatrick, S. I. (2017). Identificar los atributos de la alfabetización alimentaria: Una revisión del contenido [Identifying attributes of food literacy: A scoping review]. *Public Health Nutrition*, 20(13), 2406–2415.
<https://doi.org/10.1017/s1368980017001276>
- Pinstrup-Andersen, P., & Watson, D. D. (2011). *Política alimentaria para los países en desarrollo: El papel del gobierno en los sistemas alimentarios mundiales, nacionales y locales* [Food policy for developing countries: The role of government in global, national, and local food systems]. Cornell University Press. <https://doi.org/10.7591/9780801463433>
- Podsakoff, P. M., MacKenzie, S. B., & Podsakoff, N. P. (2016). Recomendaciones para crear mejores definiciones de conceptos en las ciencias organizativas, sociales y del comportamiento [Recommendations for creating better concept definitions in the organizational, behavioral, and social sciences]. *Organizational Research Methods*, 19(2), 159–203. <https://doi.org/10.1177/1094428115624965>
- Raja, S., Clark, J. K., Freedgood, J., & Hodgson, K. (2018). Reflexivo e integrador: Reimaginar la participación de los gobiernos locales en los sistemas alimentarios [Reflexive and inclusive: Reimagining local government engagement in food systems]. *Journal of Agriculture, Food Systems, and Community Development*, 8(Suppl. 2), 1–10.
<https://doi.org/10.5304/jafscd.2018.08B.013>
- Raja, S., Picard, D., Baek, S., & Delgado, C. (2014). Radicalismo en el cinturón del óxido: Una década de planificación de sistemas alimentarios en Buffalo, Nueva York (EE.UU.) [Rustbelt radicalism: A decade of food systems planning in Buffalo, New York (USA)]. *Journal of Agriculture, Food Systems, and Community Development*, 4(4), 173–189.
<https://doi.org/10.5304/jafscd.2014.044.015>
- Raja, S., Sweeney, E., Mui, Y., & Frimpong Boamah, E. (2021). *Planificación de los gobiernos locales para los sistemas alimentarios comunitarios—Oportunidad, innovación y equidad en los países de ingresos bajos y medios* [Local government planning for community food systems—Opportunity, innovation and equity in low- and middle-income countries]. Food and Agricultural Organization of the United Nations (FAO). <https://doi.org/10.4060/cb3136en>
- Razavi, A. C., Dyer, A., Jones, M., Sapin, A., Caraballo, G., Nace, H., Dotson, K., Razavi, M. A., & Harlan, T. S. (2020). Cumplimiento de las recomendaciones dietéticas sobre el sodio y prevención de la enfermedad cardiovascular aterosclerótica mediante la educación en medicina culinaria [Achieving dietary sodium recommendations and atherosclerotic cardiovascular disease prevention through culinary medicine education]. *Nutrients*, 12(12), Art. 3632.
<https://doi.org/10.3390/nu12123632>
- Rivera-Ferre, M. G., Gallar, D., Calle-Collado, Á., & Pimentel, V. (2021). Educación agroecológica para la soberanía alimentaria: Perspectivas de los ámbitos formal y no formal en Brasil y España [Agroecological education for food sovereignty: Insights from formal and non-formal spheres in Brazil and Spain]. *Journal of Rural Studies*, 88, 138–148.
<https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2021.10.003>

- Robert, N., & Mullinix, K. (2018). La política municipal al servicio de los sistemas alimentarios regionales en Columbia Británica (Canadá): Evaluación de áreas focales y lagunas [Municipal policy enabling regional food systems in British Columbia, Canada: Assessing focal areas and gaps]. *Journal of Agriculture, Food Systems, and Community Development*, 8(Suppl. 2), 115–132. <https://doi.org/10.5304/jafscd.2018.08B.003>
- Roberts, W. (2014). *Alimentos para construir ciudades: Guía de campo para planificadores, activistas y empresarios* [Food for city building: A field guide for planners, actionists & entrepreneurs]. Hypenotic.
- Rosas, R., Pimenta, F., Leal, I., & Schwarzer, R. (2021). FOODLIT-PRO: Desarrollo conceptual y empírico de la Rueda de Alfabetización Alimentaria [FOODLIT-PRO: Conceptual and empirical development of the Food Literacy Wheel]. *International Journal of Food Sciences and Nutrition*, 72(1), 99–111. <https://doi.org/10.1080/09637486.2020.1762547>
- Rosch, E., & Mervis, C. B. (1975). Semejanzas familiares: Estudios sobre la estructura interna de las categorías [Family resemblances: Studies in the internal structure of categories]. *Cognitive Psychology*, 7(4), 573–605. [https://doi.org/10.1016/0010-0285\(75\)90024-9](https://doi.org/10.1016/0010-0285(75)90024-9)
- Rose, N., & Lourival, I. (2019). Hegemonía, contrahegemonía y alfabetización en sistemas alimentarios: Transformar el sistema alimentario industrial global [Hegemony, counter-hegemony and food systems literacy: Transforming the global industrial food system]. *Australian Journal of Environmental Education*, 35(2), 110–122. <https://doi.org/doi:10.1017/acc.2019.9>
- Rowat, A. C., Soh, M., Malan, H., Jensen, L., Schmidt, L., & Slusser, W. (2021). Promover un marco interdisciplinario de alfabetización alimentaria para cultivar una ciudadanía crítica [Promoting an interdisciplinary food literacy framework to cultivate critical citizenship]. *Journal of American College Health*, 69(4), 459–462. <https://doi.org/10.1080/07448481.2019.1679149>
- Schiff, R. (2008). El papel de los consejos de política alimentaria en el desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles [The role of food policy councils in developing sustainable food systems]. *Journal of Hunger & Environmental Nutrition*, 3(2–3), 206–228. <https://doi.org/10.1080/19320240802244017>
- Sibbing, L. V., & Candel, J. J. L. (2021). Realización de la política alimentaria urbana: Un análisis institucionalista discursivo del municipio de Ede [Realizing urban food policy: A discursive institutionalist analysis of Ede municipality]. *Food Security*, 13(3), 571–582. <https://doi.org/10.1007/s12571-020-01126-8>
- Siddiki, S. N., Carboni, J. L., Koski, C., & Sadiq, A.-A. (2015). Cómo las normas políticas configuran la estructura y el funcionamiento de los acuerdos de gobernanza colaborativa [How policy rules shape the structure and performance of collaborative governance arrangements]. *Public Administration Review*, 75(4), 536–547. <https://doi.org/10.1111/puar.12352>
- Singer, P., & Mason, J. (2006). *Cómo comemos: Por qué importan nuestras elecciones alimentarias* [The way we eat: Why our food choices matter]. Rodale.
- Slimani, M., Lange, J.-M., & Håkansson, M. (2021). La dimensión política en los currículos de educación ambiental: Hacia un marco conceptual y analítico integrador [The political dimension in environmental education curricula: Towards an integrative conceptual and analytical framework]. *Environmental Education Research*, 27(3), 354–365. <https://doi.org/10.1080/13504622.2021.1879023>
- Smith, K. L., Shade, L. R., & Shepherd, T. (2017). Insignias abiertas de privacidad para la alfabetización en política digital [Open privacy badges for digital policy literacy]. *International Journal of Communication*, 11, 2784–2805. <https://ijoc.org/index.php/ijoc/article/view/6174>
- Stehr, N., & Adolf, M. T. (2018). [Conocimiento/Poder/Resistencia [Knowledge/Power/Resistance]. *Society*, 55(2), 193–198. <https://doi.org/10.1007/s12115-018-0232-3>
- Stinson, E. (1998). *Comerse el mundo: La alfabetización alimentaria y su lugar en las aulas de secundaria* [Tesis de maestría, University of Victoria [Eating the world: Food literacy and its place in secondary school classrooms [Master's thesis, University of Victoria]]. <https://dspace.library.uvic.ca/handle/1828/2841>
- Sumner, J. (2015). Leer el mundo: La alfabetización alimentaria y el potencial de transformación del sistema alimentario [Reading the world: Food literacy and the potential for food system transformation]. *Studies in the Education of Adults*, 47(2), 128–141. <https://doi.org/10.1080/02660830.2015.11661680>

- Szabady, G. L. (2014). La cornucopia de la significación: Más allá de la identidad alimentaria, hacia la democracia alimentaria [The cornucopia of signification: Moving beyond food identity toward food democracy]. *Food, Culture & Society*, 17(4), 629–639. <https://doi.org/10.2752/175174414X14006746101556>
- Takeda, Y. (2022). Praxis de la alfabetización crítica: Utilización pragmática de las tensiones teóricas [Praxis of critical literacy: Pragmatic utilization of theoretical tensions]. *Critical Education*, 13(2), 36–50. <https://doi.org/10.14288/ce.v13i1.186594>
- Thompson, C., Adams, J., & Vidgen, H. A. (2021). ¿Estamos más cerca de un consenso internacional sobre el término “alfabetización alimentaria”? Una revisión sistemática de su uso en la literatura académica (1998-2019) [Are we closer to international consensus on the term ‘food literacy’? A systematic scoping review of its use in the academic literature (1998–2019)]. *Nutrients*, 13(6), Art. 2006. <https://doi.org/10.3390/nu13062006>
- Trubek, A. B., Carabello, M., Morgan, C., & Lahne, J. (2017). Capacitados para cocinar: el papel crucial de la “agencia alimentaria” en la elaboración de las comidas [Empowered to cook: The crucial role of ‘food agency’ in making meals]. *Appetite*, 116, 297–305. <https://doi.org/10.1016/j.appet.2017.05.017>
- Truman, E., Lane, D., & Elliott, C. (2017). Definiendo la alfabetización alimentaria: Una revisión del contenido [Defining food literacy: A scoping review]. *Appetite*, 116, 365–371. <https://doi.org/10.1016/j.appet.2017.05.007>
- Vaitkeviciute, R., Ball, L. E., & Harris, N. (2015). La relación entre la alfabetización alimentaria y la ingesta dietética en adolescentes: Una revisión sistemática [The relationship between food literacy and dietary intake in adolescents: A systematic review]. *Public Health Nutrition*, 18(4), 649–658. <https://doi.org/10.1017/s1368980014000962>
- Velardo, S. (2015). Los matices de la alfabetización sanitaria, la alfabetización nutricional y la alfabetización alimentaria [The nuances of health literacy, nutrition literacy, and food literacy]. *Journal of Nutrition Education and Behavior*, 47(4), 385–389, Article E1. <https://doi.org/10.1016/j.jneb.2015.04.328>
- Vidgen, H. A., & Gallegos, D. (2014). Definición de la alfabetización alimentaria y sus componentes [Defining food literacy and its components]. *Appetite*, 76, 50–59. <https://doi.org/10.1016/j.appet.2014.01.010>
- Wekerle, G. R. (2004). Movimientos por la justicia alimentaria: Política, planificación y redes [Food justice movements: Policy, planning, and networks]. *Journal of Planning Education and Research*, 23(4), 378–386. <https://doi.org/10.1177/0739456x04264886>
- Wittman, H., Dennis, J., & Pritchard, H. (2017). ¿Más allá del mercado? Nuevo agrarismo y acceso cooperativo a las tierras agrícolas en Norteamérica [Beyond the market? New agrarianism and cooperative farmland access in North America]. *Journal of Rural Studies*, 53, 303–316. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2017.03.007>
- Yamashita, L., & Robinson, D. (2016). Hacer visibles a las personas que nos alimentan: Educar para una alfabetización alimentaria crítica a través de textos multiculturales [Making visible the people who feed us: Educating for critical food literacy through multicultural texts]. *Journal of Agriculture, Food Systems, and Community Development*, 6(2), 269–281. <https://doi.org/10.5304/jafscd.2016.062.011>